Factores de riesgo y delincuencia juvenil, revisión de la literatura nacional e internacional

Autor: Andreas Hein W.

Edición: Javiera Blanco S.

Catalina Mertz K.

Factores de riesgo y deincuencia juvenil: revisión de la literatura nacional e internacional

Andreas Hein*

I) Introducción

La preocupación por entender y elaborar políticas públicas de prevención de la delincuencia ha cobrado gran relevancia en numerosos países del mundo. Una de las variantes más preocupantes del comportamiento delictivo es aquel protagonizado por jóvenes y menores de edad, ya que puede acarrear consecuencias futuras negativas, tanto para ellos como para su entorno. En Chile se ha podido observar un aumento progresivo en las aprehensiones de menores de 18 años por participación en actividades delictivas. Por ejemplo, en el caso del robo con violencia, la tasa de aprehensiones de jóvenes de entre 12 y 17 años de edad registra un incremento de 600% entre los años 1995 y 2001, en comparación con un incremento de 217% de las aprehensiones de jóvenes entre 18 y 24 años¹.

No obstante, estos indicadores son imperfectos debido a que el número de aprehensiones no necesariamente da cuenta del nivel existente de delitos. En este contexto, Fundación Paz Ciudadana realizó un estudio² en el cual se estimó que, entre 6.200 y 17.900 jóvenes de entre 14 y 18 habían cometido alguno de los delitos descritos en el cuadro N°1 (robo, hurto, daños, lesiones delitos sexuales, homicidio) en 1998. Ello con independencia de si los autores habían sido aprehendidos o no.

² Blanco y Morán, 1999.

CUADRO Nº 1

Estimación del número de jóvenes que posiblemente estuvieron involucrados en actos delictivos (1998)

	Jóvenes supuestamente involucrados en actos delictivos	
Delito	Escenario Optimista	Escenario Pesimista
Robo y Hurto	1.580	3.950
Lesiones	810	1.154
Daños	1.294	5.436
Sexuales*	62	384
Homicidio	140	140
Total Delitos Juveniles	6.268	17.889

*Incluye violación y abusos deshonestos. Fuente: Juventud: Potencial y Peligros. Diagnóstico de la delincuencia juvenil, Fundación Paz Ciudadana (1998).

Es aquí importante diferenciar dos formas de desarrollo del comportamiento delictivo juvenil³: la forma esporádica y la forma persistente. El tipo esporádico se asocia más a la experimentación de roles relacionadas al período adolescente, y puede prevenirse con intervenciones sencillas disminuyan las oportunidades de cometer delitos, como el buen uso del tiempo libre y otras estrategias específicas o generales de prevención. En la mayoría de los casos esta tendencia desaparece con la edad. No existen otras manifestaciones de la delincuencia juvenil, que son aquellas más persistentes y que se asocian a la presencia de múltiples factores de riesgo. Es a este segundo tipo al cual debieran preferentemente dirigirse las acciones de prevención.

Frente a dicha constatación, surge la interrogante sobre cómo articular y operacionalizar esfuerzos preventivos y de reducción de las consecuencias asociadas a este tipo de comportamiento de riesgo infanto-juvenil. En este sentido, la investigación internacional indica la existencia de factores de riesgo que se asocian al desarrollo del comportamiento delictivo en jóvenes (y en la población en general), y que en algunos casos permiten construir perfiles de riesgo que orienten la focalización de políticas preventivas.

^{*}Investigador Fundación Paz Ciudadana

¹ Elaboración propia sobre la base las estadísticas de aprehensiones proporcionadas por Carabineros de Chile

³ Rutter, Giller y Hagel, 1998.

Cómo prevenir comportamientos delictivos ha sido materia de gran debate, ya que los factores asociados son usualmente complejos. La investigación nacional e internacional indica que el desarrollo del comportamiento delictivo puede entenderse como producto del interjuego de numerosas variables sociales, familiares o individuales.

El presente documento realiza una revisión bibliográfica de la literatura nacional e intencional en materia de factores de riesgo y delincuencia juvenil, para aportar a mejorar la calidad de la discusión acerca del desarrollo de una política pública de prevención primaria y secundaria.

En primer lugar, se revisa la investigación en factores de riesgo asociados al desarrollo del comportamiento delictivo en la literatura internacional desde la perspectiva del desarrollo psicosocial, y cómo éste se relaciona con otros comportamientos de riesgo que se manifiestan preferentemente en la etapa juvenil o adolescente.

En la segunda parte, se exponen los antecedentes nacionales respecto de los factores de riesgo asociados al desarrollo del comportamiento delictivo juvenil.

Finalmente, se plantean algunas preguntas que se debieran responder en la investigación nacional para permitir el desarrollo de políticas de prevención de la delincuencia juvenil efectivas y focalizadas.

II) La perspectiva de riesgo psicosocial

1) La vulnerabilidad juvenil entendida desde la perspectiva del riesgo psicosocial

La perspectiva del riesgo psicosocial posibilita analizar tanto las características del entorno inmediato o distante como las características personales que aumentan la probabilidad de que los jóvenes manifiesten dificultades en su desarrollo. También permite estudiar el modo en que diversas variables, (entre ellas la influencia de los pares, las características de la familia, la comunidad y la cultura) interactúan con vulnerabilidades individuales (por ejemplo las características cognitivas, temperamentales), sensibilizando a las personas ante ciertos riesgos⁴.

Debido a ello, este enfoque enfatiza la necesidad de analizar la forma en que diversos factores de riesgo interactúan en la generación de fenómenos como la delincuencia protagonizada por jóvenes. Este enfoque, además de poner en perspectiva la influencia conjunta de variables macrosociales e individuales, rescata las capacidades de muchos jóvenes que, pese a las adversidades que enfrentan, logran desarrollar trayectorias de vida que no manifiestan este tipo de problemas.

Es muy importante ser precavido en la materia, ya que conocer los factores de riesgo a los que se ve expuesto un niño o joven *no produce certeza total* de que se vaya a alterar el desarrollo⁵ esperado del joven; más bien ayuda a estimar la probabilidad de que esto ocurra. Considerar una probabilidad como una certeza en materias de prevención social es un *grave error*, ya que se sabe que un niño o joven puede coexistir con todos los factores de riesgo posibles, y, sin embargo, no externalizar comportamientos de riesgo.

2) El concepto de factores de riesgo

Los factores de riesgo son variables que pueden afectar negativamente el desarrollo de las personas.

En términos más específicos, cuando se habla de factores de riesgo se hace referencia a la presencia de situaciones contextuales o personales que, al estar presentes, incrementan la probabilidad de desarrollar problemas emocionales, conductuales o de salud. Estos problemas promueven la ocurrencia de desajustes adaptativos que dificultarían el logro del desarrollo esperado para el joven en cuanto a su transición de niño a adulto responsable y capaz de contribuir y participar activamente en la sociedad⁶.

El desarrollo de los individuos no se da en forma aislada, ya que viven y se relacionan con una compleja red de sistemas interconectados, como la escuela, la familia, los grupos de pares y otras instituciones o situaciones que influyen en forma directa o indirecta en el desarrollo de las personas, y cuyas características pueden convertirse tanto en factores protectores (ver más adelante) como de riesgo. Es así como actualmente se considera la situación de "estar en riesgo psicosocial" como un estado complejo, que es definido por la intervención de múltiples situaciones.

Los factores de riesgo pueden ser clasificados en 6 ámbitos de procedencia, de acuerdo a un continuo que va desde el nivel individual hasta el nivel sociocultural⁷. A continuación se enumeran estos ámbitos, proporcionando en cada caso algunos ejemplos.

PAZ CIUDADANA

⁴ Trudel y Puentes-Neuman, 2000.

⁵ Krausskopf, 1999.

⁶ La exposición a diversos factores de riesgo dificulta el cumplimiento de "tareas de desarrollo" esperadas para los jóvenes, tales como el desarrollo del control de impulsos, el desarrollo del pensamiento abstracto formal y el aprendizaje de ciertas destrezas físicas, entre otros.

- a) Factores individuales: bajo coeficiente intelectual, pobre capacidad de resolución de conflictos, actitudes y valores favorables hacia conductas de riesgo (concepto explicado en el punto 3), hiperactividad, temperamento difícil en la infancia.
- b) Factores familiares: baja cohesión familiar, tener padres con enfermedad mental, estilos parentales coercitivos, ambivalentes o permisivos.
- c) Factores ligados al grupo de pares: pertenencia a grupos de pares involucrados en actividades riesgosas (comportamiento delictivos, consumo de drogas, por ejemplo).
- d) Factores escolares: bajo apoyo del profesor, alienación escolar, violencia escolar.
- e) Factores sociales o comunitarios: bajo apoyo comunitario, estigmatización y exclusión de actividades comunitarias.
- f) Factores socioeconómicos y culturales: viviren condición de pobreza.

Como se puede apreciar, la multiplicidad de orígenes de los factores de riesgo contribuye a la complejidad del estudio de la génesis y mantención de determinados comportamientos problemáticos.

Antiguamente, se pensaba que ciertos factores podían tener una influencia causal directa sobre el desarrollo de algunos problemas, sin embargo, al avanzar la investigación se ha ido descubriendo que los factores coexisten, interactúan y son mediados por una gran variedad de otras variables que intervienen en la cadena causal del desarrollo de los comportamientos problemáticos. De este modo, características individuales pueden interactuar con características contextuales. Por ejemplo, el hecho de que un niño presente hiperactividad no implica que éste iniciará una inminente carrera delictiva. Niños hiperactivos-

impulsivos generalmente evocan rechazo en las personas que los rodean (padres, profesores, etc.), quienes tienden a distanciarse del niño o actuar de modo coercitivo con él. Este tipo de interacciones son un antecedente que determina una larga historia de desajustes conductuales que, a su vez, contribuyen a agudizar el cuadro⁸. En el ejemplo anterior se ilustra cómo estos factores, además, pueden presentar efectos interactivos que se refuerzan mutuamente.

Los factores de riesgo pueden influir de modo directo o indirecto en el desarrollo de conductas problemáticas. Del mismo modo, pueden actuar de modo próximo o distante en el tiempo. Por ejemplo, los factores de riesgo con una ocurrencia próxima en el tiempo pueden tener una incidencia directa sobre el desarrollo de problemas conductuales. Asimismo, los factores de riesgo que operan de modo distante en el tiempo pueden echar a andar mecanismos que exponen a las personas a otros factores de riesgo que tienen una acción más directa. Por ejemplo, el hecho de que una familia viva hacinada puede llevar a que un joven prefiera pasar mucho tiempo en la calle, conducta que lo expone a otros riesgos asociados a la vida en la calle.

3) El concepto de conductas de riesgo

Los factores de riesgo son situaciones o características que disminuyen la probabilidad de lograr un desarrollo pleno, mientras que el término "conducta de riesgo" se refiere al resultado sobre el comportamiento que tienen dichos factores⁹.

Los diversos comportamientos de riesgo pueden ser clasificados en 4 grandes grupos¹⁰:

a) Abuso de alcohol y drogas.

PAZ CIUDADANA

⁸ Rutter, Giller y Hagel, 1998.

⁹ Schonert-Reichl, 2000.

⁷ Trudel y Puentes-Neuman, 2000.

- b) Relaciones sexuales no protegidas.
- c) Bajo rendimiento, fracaso o deserción escolar.
- d) Delincuencia, crimen o violencia.

A continuación se desarrollarán someramente estos cuatro tipos de comportamiento de riesgo. Más adelante se tratarán en mayor detalle los factores de riesgo asociados a la generación del comportamiento delictivo juvenil.

a) Uso y abuso de alcohol y drogas

Durante la adolescencia se suele experimentar con una gran variedad de drogas legales, ilegales o controladas. El consumo de drogas se asocia a una amplia gama de variables individuales y contextuales de riesgo. La investigación ha asociado esto con antecedentes como problemas de adaptación a la escuela, una pobre relación con los padres y el consumo de drogas de los padres o de los pares, entre otros.

Entre los factores que protegen contra el consumo de drogas se cuentan los controles personales tales como creencias religiosas o buen auto-concepto, y controles sociales como el apoyo social y estilos parentales adecuados.

b) Relaciones sexuales no protegidas o precoces

El que los jóvenes tengan relaciones sexuales precoces o riesgosas se asocia a variables cognitivas tales como actitudes poco claras hacia la maternidad adolescente, actitudes de rechazo hacia normas sociales convencionales y estrés emocional. También se han asociado a ellas variables biológicas, como vivir una pubertad temprana, y de comportamiento, como el oposicionismo y los trastornos de conducta. Ciertas características familiares como la baja

c) Bajo rendimiento, fracaso y deserción escolar

Actualmente se considera que la permanencia escolar es el factor que más influye en el mejoramiento de las posibilidades futuras de inserción social y desarrollo personal pleno.

La deserción escolar se ve influida por factores de riesgo como pobreza, bajo apoyo social para el aprendizaje, dificultades cognitivas, falta de motivación, necesidad de aprobación por parte de pares con problemas, estilos parentales inadecuados, y, finalmente, características de la malla curricular y una estructura poco atractiva de clases.

d) Delincuencia, crimen y violencia

De todos los problemas en los que se pueden ver envueltos los jóvenes, uno de los que concita mayor preocupación y temor por parte de la opinión pública es la delincuencia y la violencia.

Se han estudiado un sinnúmero de variables de riesgo que anteceden al desarrollo del comportamiento delictivo como factores sociales, familiares, las influencias de los pares, y ciertas características cognitivas.

En general, la prevalencia de comportamientos de riesgo antes descritos tiende a ser más frecuente en los jóvenes que en la población general. Ello debido a que durante la adolescencia, más que en cualquier otra etapa de la vida, las personas exploran y experimentan diversos comportamientos. Por ello, es esperable que los

preocupación y una estructura familiar autoritaria han sido asociadas con este comportamiento de riesgo.

¹⁰ Lerner, 1998.

jóvenes aumenten su incursión en conductas de riesgo¹¹.

En este sentido es importante poder distinguir aquellas conductas de riesgo de carácter experimental, que se manifiestan como parte del desarrollo y que cesan con el tiempo, de aquellas que persisten y se pueden volver problemáticas.

Algunos indicadores que permiten distinguir conductas de riesgo potencialmente persistentes de otras pasajeras son ¹²:

- ✓ Comienzo temprano de los comportamientos de riesgo
- ✓ Curso persistente de los comportamientos de riesgo (en vez de esporádico)
- ✓ Ocurrencia simultánea de otros factores y comportamiento de riesgo

4) El Concepto de síndromes de riesgo

Se ha observado que estos 4 grupos de comportamientos de riesgo no parecen ser problemas aislados, sino que tienden a manifestarse en conjunto. Por ello, hoy se considera más correcto hablar de *síndrome de riesgo* que de comportamientos de riesgo puntuales.

Ello también se debe a que hay gran similitud entre los factores asociados a los 4 grupos antes nombrados. En otras palabras, muchas veces los mismos factores de riesgo influyen en el desarrollo de múltiples comportamientos problemáticos.

Se podría pensar que una situación personal o ambiental que se caracteriza por la ausencia de factores de riesgo constituye una situación protegida. Sin embargo, de acuerdo a diversas investigaciones extranjeras, la presencia de factores de riesgo es más común de lo que se pudiera pensar, y no siempre influye en el desarrollo de comportamientos de riesgo. Se ha observado que entre la mitad y dos tercios de los niños viven en hogares que presentan algún factor de riesgo, como criminalidad familiar, alcoholismo de los padres, vivencia de abuso, dificultades económicas, entre otros¹³. Pese a ello, no todas las personas manifiestan comportamientos de riesgo.

Esto se debe a que un proporción las personas se encuentran expuestas a la presencia de factores de riesgo cuentan, además, con factores protectores que atenúan el efecto de dichas dificultades, disminuyendo la probabilidad de desarrollar comportamientos de riesgo ¹⁴.

6) La Resiliencia

En este sentido, se ha observado que hay niños y jóvenes que, pese a que conviven con una gran cantidad de factores de riesgo, son capaces de sobrellevarlos y lograr un desarrollo adecuado. Este fenómeno es atribuido a lo que se puede denominar como la resiliencia. Ésta puede ser definida como "la capacidad humana para hacer frente a las adversidades de la vida, superarlas y salir de ello fortalecido o incluso transformado" 15. Niños y jóvenes que poseen cualidades que les permiten transformar su trayectoria de riesgo en una que manifiesta

¹⁵ Arguello, 1999.



⁵⁾ Concepto de factores protectores

¹¹ Idem nota 10.

¹² Idem nota 10.

¹³ Trudel y Puentes-Neuman, 2000.

¹⁴ Idem nota 13.

resiliencia¹⁶, son llamados resilientes. Por ejemplo, un niño que logra permanecer en la escuela pese a no contar con apoyo familiar o vivir en un hogar donde existe abuso de drogas o maltrato, puede entenderse como un niño resiliente.

Al constatar la existencia de este tipo de fenómenos, los investigadores se interesaron en descubrir qué cualidades tienen los niños resilientes y qué los diferencia de otros niños que sí desarrollan comportamientos problemáticos en las mismas circunstancias. Este enfoque representa un vuelco importante frente a otros que se centran en encontrar y remediar disfunciones, patologías y enfermedades. Desde esta perspectiva se busca explotar los recursos, cualidades y habilidades naturales que las personas poseen para salir adelante frente a la adversidad.

Cualidades que aportan a la Resiliencia

Al igual que los factores de riesgo, los factores que aportan a la resiliencia se pueden clasificar en cualidades internas y del contexto¹⁷:

a) Cualidades internas:

- ✓ Habilidad social: Poseer habilidad para provocar respuestas positivas en los demás, flexibilidad. habilidad para moverse entre diferentes context os culturales, empatía, habilidades de comunicación y sentido del humor.
- ✓ <u>Habilidades de solución de problemas</u>: Ser capaz de planificar, poseer pensamiento crítico, creativo y reflexivo. También se considera como una habilidad importante el conocer a personas a quienes poder acudir para ayuda en caso de tener problemas.
- ✓ <u>Conciencia crítica</u>: Tener conciencia reflexiva (darse cuenta) de la estructura de las carencias de

las circunstancias que se vive (por ejemplo, tener conciencia de que se tiene un padre abusivo, una insensible, escuela una comunidad discriminatoria), además de poseer la habilidad de crear estrategias para superarlas.

- Autonomía: Poseer una noción de la propia identidad, habilidad para actuar en forma independiente, ser capaz de auto-controlarse y mantener un sentido de auto-eficacia¹⁸ pese a la adversidad, son habilidades que se han asociado a la resiliencia. Otras habilidades que se consideran muy importantes son la capacidad de resistir mensajes negativos acerca de uno mismo¹⁹, y ser capaz de alejarse por sí mismo de los problemas (poder decir que no a un ofrecimiento de drogas, por ejemplo). Ambas son manifestaciones de una buena autonomía.
- ✓ Sentido de propósito: Tener aspiraciones educacionales, motivación de logro, persistencia, esperanza, optimismo y capacidad de dirigir el comportamiento al cumplimiento de metas.

b) Cualidades del contexto

✓ Relaciones sociales preocupadas: presencia de, a lo menos, una persona adulta que se preocupa por el niño (dentro o fuera de la familia), que lo acepta no importando lo difícil que sea su comportamiento, implica poseer una relación social preocupada. Este adulto puede ser uno de los padres²⁰ u otro adulto (por ejemplo el profesor, la abuela, el padre de un amigo)²¹. Asimismo, tener uno o varios amigos cercanos y confidentes²² ayuda a desarrollar un comportamiento resiliente.

16 Bernard, 1995. 17 Idem nota 16.

FUNDACION PAZ CIUDADANA

¹⁸ El concepto de auto-eficacia hace alusión a la percepción de que uno mismo es eficaz en el manejo de su medio ambiente y la solución de problemas que a uno se le presentan.

Por ejemplo, poder preservar la autoestima pese a que se es agredido o insultado por padres y/o profesores.

Werner, 1984.

²¹ Bernard, 1995.

²² Werner, 1984.

✓ <u>Altas expectativas:</u> Es particularmente estimulante que los adultos e instituciones cercanas tengan altas expectativas acerca de lo que el joven puede lograr, y brinden el apoyo necesario para alcanzar dichas metas. Este proceso es particularmente importante en el establecimiento escolar y estimula el esfuerzo del joven²³.

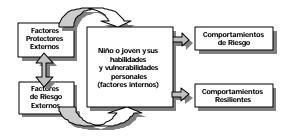
✓ Oportunidades de participación significativa:

Es importante brindar a los jóvenes la oportunidad de participar en aquellos asuntos que les atañen, así como ser objeto de respeto y preocupación. El privar a los jóvenes de oportunidades de participación en actividades significativas puede convertirse en una circunstancia de riesgo.

En la figura N°1 se esquematiza la relación entre factores de riesgo y protectores y comportamientos de riesgo y resilientes.

FIGURA N°1

Esquema sobre la relación entre factores de riesgo, resiliencia y comportamientos de riesgo



La figura Nº1 esquematiza las interacciones entre factores de riesgo y protectores, entre éstos y las características de las personas, y la influencia conjunta de todos ellos sobre el comportamiento.

_

²³ Se ha investigado particularmente el efecto que las expectativas de profesores tienen sobre los estudiantes, el cual se ha llamado efecto Pygmalión.

III) Factores de riesgo asociados a la generación de comportamientos delictivos ²⁴

De los 4 tipos de conductas de riesgo que se mencionaron anteriormente (abuso de drogas, sexualidad precoz o insegura, deserción escolar, comportamiento delictivo o violento), interesa explorar con mayor detalle aquellos factores de riesgo y los mecanismo que influyen en el desarrollo del comportamiento delictivo juvenil. A continuación se presentan los principales hallazgos de la investigación internacional y nacional sobre la materia.

En general, la investigación internacional provee mayores respuestas respecto de los factores de riesgo involucrados en el desarrollo del comportamiento delictivo juvenil, ya que se ha abordado el estudio del comportamiento delictivo tanto jóvenes aprehendidos como en aquellos que no aprehendidos. Como se mencionó, las aprehensiones de personas no necesariamente reflejan la cifra real del delito debido a que no todos los delitos cometidos son efectivamente detectados ni todas las personas que los cometen son aprehendidas. En cambio, la investigación nacional se concentra en la descripción de las características de jóvenes que han sido aprehendidos y que se encuentran encarcelados o adscritos a algún programa del Servicio Nacional de Menores (Sename).

1) Factores de riesgo y comportamiento delictivo: la investigación internacional

Como se ilustró brevemente en la introducción, desde el comienzo de la investigación acerca de la génesis del comportamiento delictivo, éste ha sido objeto de un intenso debate. Variadas perspectivas y teorías han intentado explicar el fenómeno desde disciplinas tan diversas como la genética, la fisiología, la bioquímica, la neurología, la psicología, la sociología, y la economía. En un principio, cada disciplina intentaba fomrular teorías que explicaran el fenómeno delictivo en su totalidad, como lo fue el caso de los delincuentes innatos de Lombroso. Hoy, sin embargo, los diversos enfoques criminológicos tienden hacia la integración interdisciplinaria de las explicaciones sobre las variables que causan de la delincuencia.

Actualmente se estima que el crimen es un fenómeno complejo y multicausal, en cuya génesis participan múltiples variables (individuales, familiares, comunitarias, socioeconómicas, etc.) y cuyo peso relativo en la explicación del fenómeno aún es poco claro.

a) La generación del comportamiento delictivo

i) Factores de riesgo individuales

Existe una serie de características personales que han sido asociadas al desarrollo de comportamiento delictivo. Entre éstas se pueden mencionar las más relevantes:

- Baja inteligencia: La inteligencia medida por tests estandarizados se asocia al delito común, no así a otros tipos de delitos como la estafa. Esto puede encontrarse asociado a la baja escolaridad que se observa en jóvenes en conflicto con la justicia.

PAZ CIUDADANA

²⁴ Es importante recalcar que para entender cómo se genera el fenómeno delictivo se requiere comprender variados factores de riesgo: a) aquellos ligados al desarrollo de comportamiento delictivo, b) aquellos ligados al comportamiento de la víctima (vulnerabilidad), c) aquellos relacionados a la situación en la que ocurre el delito (iluminación, sitios eriazos), d) aquellos relacionados con la reacción social (desorganización comunitaria, por ejemplo). En este documento se tratan solamente aquellos factores relacionados al desarrollo del comportamientos delictivos.

- Comportamiento difícil en la infancia: La irritabilidad, la hiperactividad, el oposicionismo y la agresividad temprana en el niño han sido asociados al desarrollo de comportamiento delictivo posterior. La presencia de dichas características parecen ser tanto una expresión de estilos parentales inadecuados, como un factor que contribuye al deterioro de las relaciones armónicas con la familia y por ende expone al niño a otros factores de riesgo.
- Otros rasgos de comportamiento: Jóvenes infractores muestran muchas veces bajo autocontrol, impulsividad, insensibilidad, alta tendencia a tomar riesgos, visión cortoplacista e irreflexividad sobre los efectos negativos de su comportamiento.
- Rasgos cognitivos: Se ha descrito la presencia de rasgos particulares presentes en jóvenes infractores. Se suele observar una tendencia a atribuir la responsabilidad de su comportamiento a fuerzas externas²⁵, a sentir que el mundo es para el propio beneficio, a distraerse con facilidad, a mostrar extrema confianza en sí mismo y pereza en el ejercicio de pensamiento crítico. También se ha observado que tienden a estar orientados hacia el poder, es decir, enfatizan las diferencias entre las personas en términos de fuerza y debilidad, y a tener un estilo atribucional negativo, en otras palabras, a atribuirle intenciones hostiles a acercamientos sociales ambiguos o neutrales. En este sentido tienden a interpretar el mundo como un lugar hostil²⁶.
- *Pobres relaciones con los pares*: En ocasiones tienden a establecer malas relaciones con compañeros dentro y fuera de la escuela, lo que deriva en un relativo aislamiento social.

- Influencias genéticas: Los estudios que han abordado la influencia genética en la generación del comportamiento delictivo han sido fuente de intenso debate y polémica. Lo único que se sabe con certeza es que no existe un gen responsable del comportamiento criminal.

La mayoría de estas características individuales son atribuibles a la vivencia de dificultades en el proceso de socialización primaria (familia) y secundaria (escuela). Hay relativo consenso respecto de que tales rasgos se deben predominantemente a una socialización inadecuada.

ii) Factores de riesgo familiares

La literatura extranjera ha investigado ampliamente la influencia de la familia en el desarrollo del comportamiento delictivo. Existirían varias formas en que las características familiares influyen en la generación de comportamiento delictivo:

- Estrés familiar: La vivencia de dificultades por parte de los tutores responsables (por ejemplo estrés económico) genera conductas de hostilidad, evitación, depresión, conflicto, etc., en los padres. Esto también deriva en el aislamiento del niño, ya que se suspenden las funciones de cuidado y monitoreo de su comportamiento.
- Estructura familiar: El crecer en familias monoparentales, ser hijo de padre soltero²⁷ y vivir en una familia de gran tamaño (más de 4 hijos), son variables que han sido descritas como antecedentes del desarrollo de conductas de riesgo. Por sí mismas estas variables parecen no ser un factor de riesgo, sino que se asocian con una mayor probabilidad de que se deteriore el estilo parental y predomine un monitoreo inadecuado.

²⁷ Kolvin et al., 1990, y Maynard, 1997, en Rutter, Giller y Hagel, 1997.



²⁵ Rasgo descrito por Sikes y Matza y denominado por ellos como mecanismo de neutralización. Los autores identifican en total 5 mecanismos de neutralización: a) negación de la propia responsabilidad, b) negación de la ilicitud del acto, c) negación de la víctima, d) condena a aquellos que lo condenan, y e) remisión de la responsabilidad a instancias superiores.

²⁶ Rutter, Giller y Hagell, 1998.

- Abuso y negligencia familiar: El ser objeto de abuso y negligencia pareciera predisponer al desarrollo de una personalidad sociópata más que un comportamiento delictivo en sí. El comportamiento delictivo es un componente que forma parte del cuadro de la personalidad sociopática y, sin embargo, no todas las personas que infringen la ley tienen una personalidad sociopática. Por ello el efecto puede ser más indirecto que directo.

- Estilo parental hostil, crítico y punitivo:²⁸ Se sostiene que esta variable tiene una influencia importante en la generación y mantención del comportamiento delictivo.

Existen diferentes explicaciones de cómo la coerción y la hostilidad parental pueden llevar al desarrollo del comportamiento delictivo:

✓ La hostilidad en las relaciones parentales promueve el alejamiento del niño de las personas, ya que disminuye la intensidad de los lazos afectivos que el niño establece con los individuos y la sociedad, contribuyendo al debilitamiento del compromiso con los valores pro-sociales. En este sentido, el maltrato por parte de los padres hacia el niño o adolescente resulta en el desarrollo de un pobre apego²⁹ con los padres. De acuerdo a la teoría de control social de Hirschi, todas las personas tendrían una tendencia hacia la desviación social, ya que ésta provee los medios más expeditos para satisfacer los deseos personales. La desviación es inhibida por los lazos afectivos que los individuos tienen hacia diversas instituciones como la familia y la escuela. evitaría el comportarse de modo desviado, ya que esto arriesgaría las relaciones sociales que son apreciadas por las personas. En este contexto,

aquellos individuos que no tienen estos lazos tienen mayor libertad para emprender este tipo de comportamientos, ya que tienen menos que perder³⁰. Por otro lado, la exposición crónica a patrones violentos de comportamiento puede fomentar aceptación de tales patrones, los cuales se imitan y son reforzados³¹.

El uso de un estilo parental inadecuado (duro e inconsistente) en el manejo del comportamiento oposicionista temprano del niño moldea la ocurrencia de conductas agresivas posteriores, ya que la frecuencia de las interacciones coercitivas entre niños y padres aumenta progresivamente. vuelven Los padres se crecientemente inconsistentes en sus estilos disciplinarios, lo que contribuye al desarrollo de un comportamiento agresivo persistente que se extiende a la escuela, generando rechazo por parte de los pares y fracaso académico. Dadas las condiciones anteriores, se facilita que el niño se relacione frecuentemente con grupos de pares desviados^{32,33}. ✓ La vivencia de maltrato genera sentimientos

✓ La vivencia de maltrato genera sentimientos negativos que hacen más probable que se responda con agresión al estrés. Sentimientos como la ira se asocian con una tendencia a percibirse a sí mismo como víctima, lo que energiza la acción del individuo, disminuyendo sus inhibiciones ³⁴.

En síntesis, respecto del ámbito familiar es posible concluir que los padres inefectivos, que no supervisan, que son ambiguos, y cuyos métodos disciplinarios dependen de su propio estado de ánimo más que de lo que el niño ha hecho, no responden a las necesidades

³⁴ Teoría de estrés sociopsicológico descrito por Agnew (1991), en Brezina, 1998.



²⁸ Rutter, Giller y Hagell 1998.

²⁹ Sampson y Laub, 1993.

³⁰ Brezina, 1998.

³¹ Teoría de aprendizaje social en Brezina, 1998.

 ³² El concepto de "desviación" se utiliza en el sentido de su origen inglés (*deviance*), el que alude a apartarse de la norma.
 33 Teoría de la coerción de Patterson, en Ary, 1999.

del niño, y se convierten en un contexto de riesgo para éste.

iii) Factores de riesgo asociados al grupo de pares

La importancia de la influencia del grupo de pares se ha descrito en numerosas estudios. Los jóvenes que exhiben comportamientos delictivos tienden a tener amigos delincuentes y a realizar las actividades delictivas en conjunto.

Se desconoce cómo es que el grupo ejerce esta influencia. Se ha afirmado³⁵ que existiría una tendencia hacia la elección mutua entre el joven y el grupo. Esto es, en un principio, es el joven quien elige asociarse a los grupos de amigos en los que prefiere participar, ya que siente atracción hacia éstos. En un segundo momento, una vez que un joven se ha incorporado en un grupo de pares con tendencias delictivas, estos grupos de pares influyen en la persistencia de estas actividades. Esto implica que el joven ya debiera tener ciertas preferencias por grupos de pares involucrados en actividades delictivas.

Los amigos pueden influir en el desarrollo de conductas de riesgo en la medida en que tengan actitudes favorables hacia éstas, que pasen mucho tiempo juntos y que sean grupos muy cohesionados³⁶. Todos los comportamientos se aprenden en un contexto social. La elección de cuáles son los comportamientos que finalmente se aprenden depende del contexto y las personas con que los individuos se relacionen. Si se interactúa con personas que tienen una orientación delictiva, el aprendizaje de estos comportamientos se favorece en la medida que las relaciones con estas personas sean frecuentes, duraderas, intensas y tengan sentido y significado³⁷.

Esto también explica el por qué el pasar mucho tiempo con la familia neutraliza el efecto de la influencia de los pares.

La naturaleza de las relaciones con los demás cambia con la edad. Por ello, la influencia que puede ejercer el grupo de pares tiene mayor impacto sobre una persona durante la adolescencia. En este período, el tiempo libre de los jóvenes es prestan menos instancias de supervisión parental, por lo que los grupos de pares son más influyentes. En cambio, los estilos parentales tienen mayor impacto en el desarrollo durante la preadolescencia.

vi) Factores de riesgo social-comunitarios

El estudio de la conformación de áreas de alta criminalidad ha llevado a establecer que hay ciertas características del área de residencia que son influyentes en el desarrollo del comportamiento delictivo juvenil³⁸. La relevancia de la materia se debe a que se ha descrito que jóvenes que abandonan áreas de alta concentración de delitos, reducen la frecuencia de comportamientos infractores de ley, pese a que se mantienen constantes otros factores de riesgo. Las áreas de alto crimen impactan en el desarrollo de niños y adolescentes y son producto de un interjuego entre políticas de vivienda, de empleo y procesos social-comunitarios.

como desviados) se da en un contexto social. Esto es, se aprenden estas tendencias de otros. Qué conductas y actitudes se aprenden depende de la capacidad de los otros de influir en la persona. Esta influencia depende de la frecuencia, duración, intensidad y sentido o significado de las relaciones que se tengan con otros. Esta teoría explica también el fenómeno del contagio que se da dentro de las cárceles, donde las relaciones de una persona con el mundo delictual son frecuentes, intensas, duraderas y de alto significado.

aprendizaje de comportamientos y actitudes (tanto normativos

³⁸ Rutter, Giller y Hagell, 1998.

³⁵ Kandel, 1978, en Rutter, Giller y Hagell, 1998.

³⁶ Agnew, 1991.

³⁷ Estas características se explican por medio de la teoría de la asociación diferencial (Sutherland, E.), la que plantea que el

Áreas que concentran altas tasas de crimen se caracterizan por la presencia conjunta características como:

- ✓ Tener mala reputación.
- ✓ Menos presencia de prácticas familiares de socialización protectora.
- ✓ Alta rotación de personas que viven en el barrio (bajo compromiso comunitario).
- ✓ Alta proporción de desempleo.
- ✓ Alta proporción de niños y adolescentes en situación de riesgo.
- ✓ Comunidad con sentimientos colectivos de ineficacia.
- ✓ Falta de oportunidades legítimas, lo que favorece la tendencia hacia actividades ilegales.
- ✓ Comunidad con falta de confianza en los vecinos.
- ✓ Comunidad con falta de sentido de control sobre el contexto.
- ✓ Comunidad con escasas redes de amistades
- ✓ Comunidad con bajos niveles de participación.

Como se observa de las características anteriores, dichas áreas aglomeran una serie de variables de riesgo, que, al encontrarse en el contexto inmediato de niños y jóvenes, ejercen una importante influencia en su desarrollo. Dichas características dificultan la formación de lazos comunitarios que sostengan solidaridad y provean de supervisión efectiva a adolescentes.

v) Factores de riesgo socioeconómicos

Actualmente no hay duda de que el comportamiento delictivo juvenil se ve influenciado por una larga lista de variables socioeconómicas. Entre éstas se han descrito:

- Desventajas socioeconómicas

La pobreza juega un rol en el desarrollo del comportamiento delictivo en la juventud, aunque no

queda claro de qué forma la pobreza actúa como elemento que favorece desarrollo comportamientos de riesgo. En la investigación internacional se ha establecido que su influencia pareciera ser preferentemente indirecta, ya que actúa sobre la familia, la que, al sufrir de situaciones de marginalidad o pobreza, se ve expuesta a desarrollar problemas como depresión familiar, conflicto, hostilidad parental y desorganización de funciones familiares. Esto se traduciría en un deterioro de su capacidad de brindar apoyo y supervisión de las actividades del niño³⁹. Desde esta perspectiva, el desarrollo de los adolescentes se ve impactado por la naturaleza de los eventos estresantes a los que se encuentra sometida la familia, sus recursos, y estrategias de enfrentamiento⁴⁰.

- Desempleo juvenil

En términos macrosociales, altas tasas de desempleo en una región determinada se asocian con un aumento de delitos contra la propiedad. resultados apoyan la tesis que relaciona la comisión de delitos de propiedad con la necesidad económica. Sin embargo, también se ha constatado que una persona que se encuentra sin trabajo tiene mayor probabilidad de incurrir en un delito adquisitivo en la medida en que atribuya la responsabilidad de su situación a fuentes externas, y no a sí mismo^{41,42}. Por otro lado, se ha observado que el desarrollo de un estilo de vida delictivo se asocia a los mismos factores de riesgo que predisponen al desempleo⁴³. Por ejemplo, niños que presentan comportamientos problemáticos (oposicionistas, desafiantes) tienen una mayor probabilidad de abandonar la escuela, lo que deriva en que sea más probable que se conviertan en trabajadores

⁴³ Rutter, Giller y Hagell, 1998.



³⁹ Conger et al., 1995, en Rutter, Giller y Hagell, 1998.

 ⁴⁰ Teoría del estrés familiar, en Plunkett, 1999.
 41 Rutter, Giller y Hagell, 1998.
 42 Baron y Hartnagel, 1997.

no calificados o semicalificados, los cuales, a su vez, tienen graves dificultades para encontrar trabajos estables.

b) Tipos de comportamiento delictivo 44

La literatura internacional no ha logrado identificar un único "perfil" del joven que se involucra en actos delictivos. Los adolescentes que participan en delitos se encontrarían compuestos por un grupo muy heterogéneo de personas, con una amplia diversidad antecedentes, y que incursionan en una gran diversidad de delitos.

Se han identificado 5 tipos de comportamiento delictivo que son diferentes en cuanto a la naturaleza de los factores de riesgo asociados. Éstos serían el comportamiento delictivo considerado como normal, el comportamiento delictivo asociado a la hiperactividad, el comportamiento delictivo asociado a ciertas etapas vitales, el comportamiento delictivo asociado al abuso de sustancias, y el comportamiento delictivo asociado a problemas psicológicos o psiquiátricos.

i) El comportamiento delictivo como algo normal Actualmente la mayor parte de la investigación sobre comportamiento delictivo se enfoca en la búsqueda de disfunciones personales (trastornos de conducta, personalidad sociópata, u otros problemas psicológicos o psiquiátricos) o disfunciones sociales (problemas familiares, deficiencias en la socialización, escasez estructural de oportunidades, generación de identidad antisocial por estigmatización, etc.) que sean capaces de explicar la desviación de una persona. Sin embargo, se está prestando cada vez más atención a lo que se ha denominado como crimen "normal". Este concepto se refiere al comportamiento delictivo generado en un contexto donde la norma considera

aceptable la adopción de estos comportamientos. En estos casos, los factores de riesgo usuales no son relevantes. Este tipo de delincuencia hace referencia, por ejemplo, a los delincuentes de cuello blanco, casos en los cuales muchas veces no es posible apreciar la presencia de factores de riesgo como los expuesto en este documento.

ii) El comportamiento delictivo e hiperactividad

Una característica importante que se presenta como antecedente repetido en jóvenes infractores persistentes, es el hecho de haber padecido hiperactividad en la infancia. La hiperactividad es un síndrome de aparición temprana que se asocia a dificultades cognitivas y bajo nivel de atención y/o impulsividad. Dicho síndrome (especialmente el de tipo impulsivo), se diferenciaría importantemente de otras formas de comportamiento delictivo debido a su aparición temprana en la infancia media. El síndrome hiperactivo contribuye a generar desajustes sociales que llevan al niño a establecer relaciones personales pobres con las personas de su entorno, especialmente con adultos significativos (padres, profesores, etc.). Esto debido a que su comportamiento tiende a provocar reacciones de rechazo en las demás personas, lo cual a su vez repercute negativamente sobre el desarrollo de la persona.

iii) Comportamiento delictivo y edad

La prevalencia del comportamiento delictivo tiende a elevarse durante la adolescencia. En este sentido, es importante diferenciar el comportamiento delictivo que surge durante adolescencia y que desaparece con la edad, de aquel que tiende a persistir a lo largo de la vida. El comportamiento delictivo persistente tiende a tener un comienzo más temprano, es decir, durante la infancia, y se asocia con una mayor presencia de factores de riesgo.

⁴⁴ Idem nota 43.

- iv) Comportamiento delictivo y abuso de sustancias El abuso de sustancias tiene a co-ocurrir con el comportamiento delictivo. En este sentido, también se ha constatado que los factores de riesgo que anteceden al abuso de sustancias y al comportamiento delictivo son similares. Del mismo modo, se ha encontrado que ambos fenómenos se pueden influir en forma bidireccional. Es decir, el incurrir en comportamiento delictivo puede predisponer al abuso de sustancias, así como el abuso de sustancias puede predisponer al comportamiento delictivo.
- v) Comportamiento delictivo y problemas psicológicos o psiquiátricos

Como ya se mencionó, en algunos casos se observa la co-ocurrencia de problemas psiquiátricos o psicológicos con el comportamiento delictivo. En este sentido, existe la tentación de considerar la delincuencia como producto de diversos trastornos psicológicos o psiquiátricos. En efecto, existen cuadros psiquiátricos que presentan comportamientos delictivos, pero solamente una parte de las personas que delinquen sufren de problemas psicológicos o psiquiátricos.

c) Factores que protegen contra el desarrollo del comportamiento delictivo

En términos generales, los factores que protegen contra el desarrollo del comportamiento delictivo tienen las siguientes características 45:

- a) Aquellos que reducen la sensibilidad ante factores de riesgo, tales como las experiencias exitosas de enfrentamiento de problemas.
- Aquellos que disminuyen el impacto de factores de riesgo, como, por ejemplo, la supervisión parental.
- Aquellos que reducen o detienen reacciones en cadena negativas. Por ejemplo, buenas habilidades

- de manejo de conflictos ayudan a evitar escaldas en la intensidad de peleas familiares.
- d) Aquellos que provocan reacciones en cadena positivas.
- e) Aquellos que promueven la autoestima y el sentido de auto-eficacia, como, por ejemplo, el contar con relaciones personales seguras y apoyadoras.
- f) Aquellos que abren oportunidades positivas. Esto es, aquellas experiencias como oportunidades educacionales, oportunidades de progreso académico, y oportunidades para cambiar de contexto social o cambiar de grupo de pares. Experiencias que promueven estos procesos pueden convertirse en puntos de cambio en la trayectoria de vida.
- g) Aquellos que promueven el procesamiento cognitivo positivo de experiencias negativas.

Se ha observado que existen ciertos factores que protegen específicamente contra el desarrollo del comportamiento delictivo común. Éstos son:

- a) Permanecer en la escuela.
- b) Mantener una relación armónica con al menos un padre dentro de la familia (o un adulto de confianza fuera de la familia).
- c) Gozar de adecuada supervisión parental en el contexto de barrios que adolecen de control comunitario.
- d) Tener una actitud mental de autosuficiencia, capacidad de planificación, y proactividad hacia la solución de problemas.

2) La investigación nacional

Como se mencionó en un principio, la investigación nacional existente no ha estudiado los factores de riesgo asociados al desarrollo del comportamiento delictivo propiamente tal. Ello

_



⁴⁵ Idem nota 43.

debido a que se ha orientado principalmente a describir variables que ya sea caracterizan a la población de jóvenes que ya ha tenido contacto con el sistema judicial o establecen asociaciones entre la variación de indicadores comunales (educación, desempleo, drogas, entre otros) y la proporción de personas encarceladas según la comuna de procedencia.

Los hallazgos expuestos a continuación permiten establecer la existencia de ciertos elementos y antecedentes comunes a jóvenes infractores que pueden ser considerados preliminarmente como factores de riesgo. Sin embargo, el diseño de las investigaciones disponibles dificulta la identificación de variables que sean capaces de diferenciar a jóvenes que se involucran en actividades delictivas de jóvenes que no se involucran en actividades de este tipo.

En la siguiente sección se describen, en primer lugar, las variables más relevantes que permiten caracterizar a la población de jóvenes infractores en contacto con la red del Servicio Nacional de Menores (Sename). Luego se describen brevemente los hallazgos de un estudio sobre factores de riesgo y delincuencia en el nivel comunal.

a) Características de la población de jóvenes infractores en contacto con la red Sename

En un estudio realizado por Fundación Paz Ciudadana se analizaron 6 investigaciones que caracterizan la población de jóvenes infractores de ley que han tenido contacto con la red Sename. Se concluye que las variables más relevantes que caracterizan al joven infractor de ley 46 son las siguientes:

- i) Edad de inicio de la actividad delictiva
- ii) Nivel de escolaridad

iii) Motivos de deserción escolar

- iv) Actividad laboral
- v) Grupo de pares
- vi) Estructura familiar
- vii) Consumo de alcohol y drogas
- viii) Actividad delictiva
 - Edad de Inicio: Con respecto a la edad de inicio, entre 45% ⁴⁷ y 58% ⁴⁸ de los encuestados en dos estudios señala haber iniciado sus actividades delictivas entre los 15 y 17 años. Otro estudio⁴⁹ estableció una diferencia en la edad de ingreso a la actividad delictiva de los jóvenes, según si presentaban o no antecedentes previos de ingreso a la red Sename. De esta manera, los resultados mostraron que de aquellos que sí registraban antecedentes, un 51% iniciaba la actividad delictiva antes de los 18 años, mientras que entre 18 y 21 años lo hacía el 36%. En cuanto a aquellos que no presentaban antecedentes, un 11% inicia la actividad antes de los 18 años y un 59% entre los 18 y 21 años.
 - ii. Nivel de escolaridad: En diversos estudios⁵⁰, al menos la mitad de los jóvenes encuestados tenía un nivel escolar básico incompleto, el que en algunos casos alcanzó el 66%⁵¹. El abandonar la educación disminuye seriamente las posibilidades de acceso a trabajos de calidad.
 De este modo se estima que la permanencia en la escuela es uno de los principales protectores ante el desarrollo de comportamientos

⁵¹ Mallea, Campodónico y López, 1993.



15

⁴⁶ Blanco y Morán, 1999.

⁴⁷ Mallea, Campodónico y López, 1993.

⁴⁸ Equipo Operativo Proyecto Nacional de Rehabilitación Conductual de Sename, 1991.

⁴⁹ Troncoso, 1993.

Mallea y Campodónico, 1993; Mallea, Campodónico y López, 1993; Equipo Operativo Proyecto Nacional de Rehabilitación Conductual de Sename, 1991; Troncoso, 1993, Mallea y Guzmán, 1996; López, Mallea y Campodónico, 1994

delictivos, ya que la pérdida vínculos hacia instituciones socializadoras tan importantes como la escuela genera una sensación de distanciamiento frente a las instituciones y sus normas, que dejan de ser relevantes para las personas.

Motivos de deserción escolar: En los estudios analizados destacan como principales razones de la deserción escolar de los jóvenes infractores: problemas (conducta negativa en la escuela), la falta de interés y los problemas económicos. Si bien el orden de prioridad varía de un estudio a otro, cabe destacar el alto porcentaje que presenta la falta de interés, de entre un 25% 52 y 35% 53. Sin embargo, se puede desprender de otros estudios que desertar de la escuela no afecta la probabilidad de delinquir por igual en todos los jóvenes. Por ejemplo, en la literatura internacional se ha descrito que aquellos jóvenes que desertan por aburrimiento tienen mayor probabilidad de participar en actos delictivos que los jóvenes que desertan por problemas económicos⁵⁴. La inasistencia y finalmente la deserción escolar en general, suelen ser expresión de una gran cantidad de problemas con que los jóvenes viven, como, por ejemplo, tener miedo a los compañeros, desmotivación ante la estructura de las clases, tener problemas con profesores, problemas de aprendizaje o bajo apoyo familiar⁵⁵.

Actividad laboral: En los estudios analizados se observa que los niños y jóvenes ingresados a la red Sename se desempeñaban en diversos oficios con especialización, tales como aprendiz

taller mecánico, construcción, industrial, obrero, y sin especialización, tales como cuidador de auto, cartonero o "sapo" de Los oficios con micro, entre otros. especialización presentaron porcentajes de hasta un 43%⁵⁶.

v. Grupo de pares: En cuanto al grupo de amistades, Mallea, Campodónico y López, (1993) observan en su estudio que en un 79% de los casos el grupo de amigos consume alcohol, y en un 72% de los casos, drogas. En otro estudio realizado por Sename (1990) se observó que un 62% de los amigos habían sido encarcelados o detenidos.

Estructura familiar: De acuerdo a Mallea y Campodónico (1993), cerca de 40% de los jóvenes de la muestra sólo vive con la madre o con la madre y la pareja de ésta. En otro estudio, Sename (1990) halló que un 34% de los encuestados vivía solamente con la madre, y que en un 68% de los casos, las familias eran numerosas, es decir, se componían de cinco o más personas.

vii. Consumo de alcohol y drogas: En relación con la droga, un estudio conducido por Mallea, Campodónico y López (1993) estableció que el 51% de los jóvenes encuestados señaló haber consumido habitualmente antes de los 14 años. En otro estudio, Sename (1990) concluyó que si bien los consumidores de alcohol registran los porcentajes más elevados, éstos presentaban un mediano grado de adicción. En cambio, en las drogas el nivel de adicción era alto.

viii. Actividad delictiva: analizados⁵⁷, los delitos más frecuentes son los

⁵² Mallea y Campodónico, 1993.

⁵³ Mallea, Campodónico y López, 1993. 54 Jarjoura, 1996.

⁵⁵ Adimark, 2001a.

⁵⁶ Mallea y Campodónico, 1993.

⁵⁷ Mallea y Campodónico, 1993; Mallea, Campodónico y López, 1993; Equipo Operativo Proyecto Nacional de Rehabilitación Conductual de Sename, 1991; Mallea y Guzmán, 1996.

delitos contra la propiedad. Delitos como el robo (con fuerza y con violencia), el hurto y los daños, corresponden a más del 50% (entre 55% y 80%) de los casos en 4 de los estudios analizados. Mallea, Campodónico y López (1993) establecieron que, mediante estos delitos (contra la propiedad) logran obtener fácilmente dinero, el cual, en general, es utilizado para acceder a bienes de consumo: ropa (zapatillas, jeans de marca y chaquetas de cuero, entre otros), drogas, alcohol y diversión (juegos de video y pool).

b) Estudios sobre factores de riesgo contextuales 58

Se han realizado algunos estudios que permiten establecer la relación entre factores contextuales (dificultades económicas, desempleo, drogas, baja escolaridad, entre otros) y el desarrollo del comportamiento delictivo. Si bien estos estudios no se focalizan exclusivamente en población juvenil, establecen asociaciones con variables relevantes a la delincuencia general, que también son válidas para la población joven.

En uno de estos estudios, se logró establecer asociaciones significativas (mediante coeficientes de correlación⁵⁹) entre factores de riesgo en el nivel comunal⁶⁰ y la cantidad de personas encarceladas por comuna de origen. Los indicadores de nivel educacional (r = 0,2827), tasa de desempleo (r = 0,4314), prevalencia de consumo drogas en población

pobre (r=0,4236), clima familiar (r=0,4877), y entorno social (r=0,4644) de la comuna, se asocian en forma estadísticamente significativa con la población encarcelada⁶¹. Es decir, comunas con menor nivel educacional, mayor desempleo, mayor prevalencia de consumo de drogas en la población pobre, peor clima familiar y entorno social aportan una mayor proporción de personas al sistema penitenciario.

Por el otro lado, Cooper⁶² caracteriza la composición de la población penal urbana (general, no solamente juvenil), como procedente en un 86,8% de estrato socioeconómico bajo.

Los resultados de ambos estudios son consistentes con los hallazgos realizados por investigaciones internacionales.

⁶² Cooper, 1994.



 $^{^{58}}$ Estos son factores que se pueden considerar como indicadores de exclusión social.

⁵⁹ El coeficiente de correlación es un cálculo numérico utilizado para una prueba estadística que establece la fuerza y dirección de la asociación entre dos variables. Arroja un valor que oscila entre –1 y 1. Un valor negativo indica una asociación inversa, mientras que un valor positivo indica una relación directa. Valores cercanos a –1 o 1 indican una asociación alta, mientras que valores cercanos a 0 indican ausencia de asociación.

⁶⁰ Araya y Sierra, 2002.

⁶¹ Los índices utilizados en dicho estudio se encuentran elaborados sobre la base de información recolectada en el nivel comunal.

IV) Hacia una política de prevención de la delincuencia juvenil: interrogantes pendientes para la investigación nacional

Al comparar la literatura nacional con la literatura internacional, es posible observar la enorme brecha de conocimientos existentes respecto de los factores que inciden en el desarrollo del comportamiento delictivo juvenil en Chile. En este sentido, se considera que el desarrollo de políticas de prevención de la delincuencia juvenil requiere contar con información nacional respecto de los factores de riesgo involucrados.

El análisis de la literatura internacional indica que no solamente es necesario conocer los factores de riesgo involucrados, si no que también cómo éstos interactúan y cuál es la influencia que tienen sobre el desarrollo del comportamiento delictivo. Por ejemplo, es posible considerar que el crecer en sectores empobrecidos es un factor de riesgo, sin embargo, esta información es insuficiente para focalizar acciones preventivas. Es importante comprender, además, los mecanismos mediante los cuales las desventajas socioeconómicas inciden en el desarrollo del comportamiento delictivo persistente. Ello permitiría identificar de mejor manera aquellos momentos del desarrollo en los cuales existen posibilidades de intervención departe de diversas instituciones.

En este contexto, es posible plantear algunas preguntas específicas que es necesario sean abordadas por la investigación nacional para permitir un adecuado desarrollo de políticas de prevención. Específicamente:

- ¿Cuál es la relación entre la cantidad de hechos delictivos cometidos por jóvenes y el número de aprehensiones de éstos?
- ¿Existen diferencias entre los perfiles de jóvenes que se involucran en actividades delictivas y los de los que son efectivamente aprehendidos?
- En el nivel nacional, ¿cuál es la prevalencia de diversos comportamientos delictivos juveniles, independientemente de si los autores han sido aprehendidos o no?
- Independientemente de haber sido aprehendido o no, ¿cuáles son los factores de riesgo que se encuentran asociados a incrementos en la frecuencia o seriedad de los comportamientos delictivos juveniles?
- ¿Cuáles son los mecanismos mediante los cuales los diversos factores de riesgo influyen en el desarrollo del comportamiento delictivo?
- ¿Es posible identificar segmentos más vulnerables según edad y nivel socioeconómico?
- ¿Es posible establecer una categorización de jóvenes involucrados en actividades delictivas según, por ejemplo, la persistencia del comportamiento?
- ¿Cuál es el mejor momento en el desarrollo de una carrera delictiva persistente para focalizar acciones preventivas?.
- ¿A través de qué instancias (gubernamentales y no gubernamentales) es posible realizar intervenciones con jóvenes en una situación vulnerable?



Factores de riesgo y delincuencia juvenil: revisión de literatura nacional e internacional

V) Referencias

Bibliografía citada

- 1) Adimark, (2001a): Estudio exploratorio descriptivo sobre el perfil del desertor escolar.
- 2) Adimark, (2001b): Intereses y motivaciones de los jóvenes de escasos recursos.
- 3) Araya, R., y Sierra, D. (2002): Influencia de los factores de riesgo social en el origen de las conductas delincuenciales, División de Seguridad Ciudadana, Ministerio del Interior.
- 4) Arguello, N. (1999): Taller virtual del Piinfa (http://child-abuse.com/childhouse/workshops/Open/TALLER_VIRTUAL_DEL_P/56.html)
- 5) Ary, D.(1999): Development of adolescent problem behavior, Journal of Abnormal Child Psychology.
- 6) Baron, S., y Hartnagel, T. (1997): Attributions, affect and crime: Street youths reactions to unemployment", Criminology.
- 7) Bernard, B. (1995): Fostering resilience in children, Clearinghouse on Elementary and Early Childhood Education, University of Illinois.
- 8) Blanco J., y Morán, C. (1999): Juventud, potencial y peligros, Vol. III: Diagnóstico de la delincuencia juvenil, Fundación Paz Ciudadana.
- 9) Brezina, T. (1998): Adolescent maltreatment and delinquency: the question of intervening process, Research in Crime and Delinquency, vol. 35.
- 10) Cooper, D., (1994): Juventud, delincuencia y violencia, Congreso nacional de investigadores sociales y medico-sociales sobre la juventud chilena.
- 11) Equipo operativo proyecto nacional de rehabilitación conductual (1991): Estudio descriptivo de las características psicológicas, socio comunitarias y judiciales en una muestra de jóvenes retenidos en el C.D.P. de Puente Alto, Sename.

- 12) Fundación Paz Ciudadana (2001): Anuario de estadísticas criminales.
- 13) Jarjoura, R. (1996): The conditional effect of social class on the dropout-delinquency relationship, Research in Crime and Delinquency, Vol. 33, N°2.
- 14) Krausskopf, D. (1999): Las conductas de riesgo en la fase juvenil, OIT.
- 15) Lerner, R. (1998): Adolescent development: challenges and opportunities for research, programs and policies, Annual Review of Psychology.
- 16) Lopez, R., Mallea, A., y Campodónico, S. (1994): Seguimiento de menores egresados del sistema de rehabilitación conductual internado.
- 17) Mallea y Campodónico (1993): Diagnóstico de la población atendida y seguimiento de menores egresados: sistemas de rehabilitación conductual abiertos. Sename.
- 18) Mallea, Campodónico y López (1993): Estudio de la población atendida en el sistema de rehabilitación conductual internado, Sename.
- 19) Mallea y Guzmán (1996): Perfil del joven infractor de ley penal de alto compromiso delictivo, Sename.
- 20) Moore. M. (1998): Youth violence, crime and justice, The University Chicago Press, Vol. 24.
- 21) Plunkett, S.(1999): Family stressor events, family coping and adolescent adaptation in farm and ranch families, Adolescence.
- 22) Rutter, Giller y Hagell (1998): Antisocial behavior by young people, Cambridge University press.
- 23) Sampson, J., y Laub, J. (1993): Crime in the making, pathways and turning points through life, Harvard University Press Cambridge Massachusetts, London England.
- 24) Schonert-Reichl, (2000): Children and youth at risk: some conceptual considerations", Pan Canadian Education Research Agenda Symposium.

Factores de riesgo y delincuencia juvenil: revisión de literatura nacional e internacional

- 25) Sename (1993): Delincuencia juvenil y adulta: una aproximación inicial a la población joven procesada y con antecedentes institucionales en menores.
- 26) Troncoso, A. (1993): Aproximación inicial a la población joven procesada y con antecedentes institucionales en menores, Sename.
- 27) Trudel, M., Puentes-Neuman, G. (2000): The contemporary concepts of at risk children: theoretical models and approaches in the early years", Pan Canadian Education Research Agenda Symposium, Adolescence.
- 28) Werner, E. (1984): Resilient children, Young Children.

Bibliografía consultada

- Erickson, E. (1971): Identidad, juventud y crisis,
 Ed. Paidos, Buenos Aires.
- Farrington, D. (1998): Predictors, causes and correlates of male youth violence.
- 3) Garry Eileen (1996): Truancy: first step to a lifetime of problems.
- Injuv (2001): Informe preliminar, Tercer estudio nacional de la juventud.
- 5) Leffert, N., Benson, P.L., Scales, P.C., Sharma, A., Drake, D., y Blyth, D.A. (1998): Developmental assets: measurement and prediction of risk behaviors among adolescents", Applied Developmental Science, Vol 2 N°4.
- 6) Papalia, D., Olds, S., Feldman, R. (2001): Desarrollo Humano, McGraw – Hill.
- 7) Roux, J. (1998): Is the street child phenomenon synonymous with deviant behavior?
- 8) Steinberg, L. (2001): Adolescent development, Annual Review of Psychology, 2001.
- Touraine (1998): Chile, crecimiento, empleo, y desafío de justicia social, OIT.

 Walters y White (1989): The thinking criminal: a cognitive model of lifestyle criminality, Criminal Justice Research, Vol.4.